

PROSODIA Y CUANTIFICACIÓN EN DISCURSOS ORALES ESPONTÁNEOS

Mirtha Cuadros Ríos

mirthacuadros@yahoo.com.ar

María Lourdes Nafá Waasaf

lourdesnafa@yahoo.com.ar

Laura Villavicencio Brunetti

lauravillavicencio@hotmail.com

(Universidad Nacional de San Juan. Facultad de Filosofía, Humanidades y Artes, San Juan, Argentina)

RESUMEN:

Con el fin de contribuir al desarrollo de la interfaz fonológico-pragmática, este trabajo se centra en el análisis de los rasgos prosódicos de cantidad, intensidad y tono como marcas prosódicas de cuantificación intensiva de grado. La alternancia de estos recursos prosódicos con otros procedimientos gramaticales llevó a preguntarse sobre la motivación del hablante al elegir uno de ellos o a combinarlos. Metodológicamente, se partió de la conformación de una muestra de discursos conversacionales, descriptivos, narrativos y de opinión, extraída del corpus digital *Voces sanjuaninas: Un corpus oral del español de Argentina*, disponible en <http://www.voces.ffha.unsj.edu.ar/>. Para lograr obtener mayor objetividad en el análisis de los rasgos prosódicos se midió la onda sonora con el programa Speech Analyzer 3.1. Se describieron los diferentes procedimientos en función de su

posibilidad de combinación, su función de realce (cantidad y/o cualidad de la entidad ponderada) y la clase sintáctica de palabra que cuantifican. Esta descripción permitió ver la flexibilidad del recurso prosódico y facilitó, también, la categorización de los procedimientos de cuantificación en un continuum. Los resultados demostraron la simplicidad, ubiquidad y flexibilidad del recurso prosódico frente a los gramaticales, por lo que se lo consideró la forma no marcada en los procedimientos. Posteriormente, se realizó un estudio cualitativo y cuantitativo de la motivación de uso de los rasgos prosódicos. Para ello, se identificaron los contextos en los que este procedimiento alterna con los gramaticales canónicos. Así, se analizó el tipo discursivo y se determinó la alta productividad del recurso prosódico en los conversacionales.

Palabras Clave: Prosodia; Cuantificación Intensiva de Grado; Discursos coloquiales

ABSTRACT:

In order to contribute to the development of the phonological-pragmatic interface, this work focuses on the analysis of the prosodic features of quantity, intensity and tone as features contributing to degree intensive quantification. The alternation of these prosodic features with other grammatical procedures led to wonder about the motivation of speakers to use them independently or combined. Methodologically, a sample was selected of conversational, descriptive, narrative and argumentative spoken texts, taken from the digital corpus Voces sanjuaninas: an oral corpus of Argentine Spanish, available at <http://www.voces.ffha.unsj.edu.ar/>. To achieve greater objectivity in the analysis of the prosodic features the soundwave was measured using Speechanalyzer 3.1. Various procedures were described, according

to the possibility of combination, their enhancement function (quantity or quality of the weighted entity) and the syntactic word class of the word they quantify. This description allowed to observe the flexibility of the prosodic features and also facilitated the categorization of procedures of quantification in a continuum. The results showed that prosodic features are simpler, more flexible and more ubiquitous than the grammatical elements, being hence considered the unmarked options for intensification. Subsequently, a qualitative and quantitative study of prosodic features use motivation was conducted. To do this, the contexts were identified, in which this procedure alternated with canonical grammatical elements. Thus, the four discourse types were analysed and the results show a greater presence of prosodic features in conversational spoken texts.

Keywords: Prosody; Degree Intensive Quantification, Colloquial Spoken Texts

INTRODUCCIÓN

Este trabajo pretende contribuir al desarrollo de la interfaz fonológico-pragmática con tal fin desde una perspectiva cognitiva se focaliza el análisis de los rasgos prosódicos de cantidad, tono e intensidad como marcas de cuantificación intensiva de grado en discursos orales coloquiales.

En un primer momento de la investigación se abordó solo el valor comunicativo aportado por el rasgo prosódico de cantidad, evidenciado en la duración de los sonidos¹, por ser un rasgo recurrente en el habla de hombres y mujeres de distintos grupos etarios y socioculturales de la comunidad de hablantes de San Juan y de otras variedades del español hablado². Pero, durante el desarrollo del estudio se pudo visualizar que el rasgo de cantidad en

la vocal se manifiesta concomitantemente con una mayor altura tonal e intensidad, y que incluso la combinación de estos rasgos es la que con mayor frecuencia manifiesta la cuantificación de grado. Es por esto que se decidió abordar el análisis de los tres rasgos prosódicos como marcas de cuantificación intensiva de grado.

NOCIONES GENERALES DE LINGÜÍSTICA COGNITIVA EN FONOLOGÍA

Los estudios lingüísticos de la segunda mitad del siglo XX sostienen que el lenguaje no puede separarse de su función cognitiva y comunicativa. Por lo tanto, partir de una perspectiva cognitiva implica dar un lugar central al significado entendido como conceptualización y considerar la forma motivada por los propósitos comunicativos.

De este concepto de motivación se desprende la noción de iconicidad: la variante elegida por el hablante refleja en el discurso su experiencia de mundo. Este presupuesto, que conduce a la «no equivalencia semántica» de las distintas variantes estructurales alternantes en el uso, es validado en el presente trabajo para el nivel fonológico de la lengua. Esto es: sostenemos que toda variación fónica es un recurso sonoro que permite al emisor dar cuenta de distintos significados, y produce en el oyente representaciones mentales diferentes de la entidad referida (Cuadros & Castro, 2006, 2007). La afirmación anterior posibilita, entonces, plantear el uso de rasgos prosódicos como significativo. Por otro lado, desde el presupuesto de categorización continua, se concibe la sintaxis, la morfología y la fonología como un continuum de aspectos condicionados por la semántica y la pragmática. En esta comunicación, se hace hincapié en la reflexión de los aspectos segmentales y suprasegmentales dentro de este continuum. Se entiende la gramática como un proceso emergente y en evolución continua, tendiente a fijar estructuralmente lo que antes era una estrategia comunicativa (Hopper, 1987; Langacker, 1987). Además, se privilegia la inferencia pragmática en el proceso de comprensión: la comunicación se apoya en «inferencias» que parten de una serie de supuestos lingüísticos y extralingüísticos manejados por

los interlocutores, se vinculan así ciertas pistas lingüísticas, el contexto en el que se producen, el contexto discursivo y los saberes previos de los participantes (Sperber & Wilson, 1994).

La concepción de gramática a posteriori seguida, condujo a pensar que para poder estudiar cómo ciertas formas fónicas se convencionalizan a partir de la dinámica del uso y aportan distintos significados motivados por el propósito comunicativo del hablante, era necesario replantear algunos presupuestos teóricos sostenidos por el estructuralismo para el nivel, tales como:

- Dicotomía fonética y fonología: seguir diferenciando las dos disciplinas significaría continuar con la dicotomía lengua/habla saussureana y privilegiar, entonces, el criterio de oposición para crear estructura.
- Clasificación de rasgos en pertinentes/no pertinentes: Se parte de la idea de que en el proceso de comprensión inferencial de un enunciado todo rasgo lingüístico aporta significado, por lo tanto, no se puede hablar de rasgos fonológicos no pertinentes ya que en realidad son rasgos convencionales que permiten discursivamente a los hablantes dar cuenta de su subjetividad y a los oyentes poder interpretar la intención de lo expresado. Es así que desde un modelo de comunicación ostensivo-inferencial (Sperber & Wilson, 1994), se decidió cambiar el concepto de «pertinente» por el de «relevante». En otras palabras, se considera que el rasgo es relevante porque no sólo posibilita la codificación-decodificación (función del rasgo pertinente) en la comunicación, sino también permite expresar-interpretar intenciones comunicativas.
- Neutralización y archifonema: Se considera que en posición de distensión silábica no habría pérdida de rasgo, porque si bien cesa la validez de la característica fónica que distingue referencialmente palabras, siguen funcionando otros rasgos que diferencian significado en sentido amplio. En otras palabras, se postula que, en el caso de la llamada neutralización exigida por la estructura del sistema, el locutor hace un uso estratégico de las formas alternantes en determinados contextos fónicos, con el fin de

lograr en su interlocutor distintos efectos de sentido. En consecuencia, se replantea también el concepto de archifonema, ya que esta noción implica no considerar como relevantes los rasgos fonéticos de las formas que alternan. Se entiende, entonces, que en posición implosiva la elección entre los distintos rasgos posibles de alternar en el contexto no es aleatoria, como la postula el estructuralismo, sino motivada, es decir, da cuenta de la iconicidad entre forma y significado (Cuadros y Castro, 2007).

- Como consecuencia del ítem anterior se replantea la afirmación de Lavandera (1984) sobre que «[...] las variables fonológicas que señalan significación social o estilística, no necesitan tener significado referencial, mientras que las variables no-fonológicas se definen de tal modo que aun cuando tengan significación social y estilística, tienen también significado referencial [...]» ya que desde nuestro punto de vista dos formas fónicas diferentes, no sólo son dos formas de decir, sino que son dos formas de generar significados diferentes.
- En cuanto a la cantidad de los sonidos del lenguaje, considerada por el Estructuralismo praguense como un rasgo prosódico no distintivo, «siempre hay diferencias de duración entre las vocales; cuando éstas no son significativas y son permutables, como en español o polaco, la cantidad carece de pertinencia fonológica» (Alarcos LLorach, 1976: 91, 92).

Se considera que el alargamiento segmental vocálico y consonántico aporta distintos significados en los discursos, en el caso de su uso como cuantificador de grado este rasgo alterna con otros procedimientos gramaticales, por lo que su elección no es aleatoria, sino motivada por lo que se quiere comunicar (Cuadros, 2012- 2014).

ANTECEDENTES ESPECÍFICOS RELACIONADOS CON LA INTENSIFICACIÓN PROSÓDICA

En cuanto al rasgo de cantidad de los sonidos del lenguaje, los primeros estudios fueron realizados por el Estructuralismo que lo consideró un rasgo prosódico no distintivo (Alarcos LLorach, 1976: 91-92). Más tarde, desde el

paradigma funcionalista surgieron nuevos estudios que analizaron el significado aportado en los discursos por el alargamiento segmental: Monroy Casas (1980) caracterizó la duración de los sonidos a partir de la relación de tres aspectos: segmental, prosódico y actitudinal, dentro de un contexto comunicativo. Cid & Maluenda (2005) estudiaron este rasgo en el habla de Chile como «recurso de expresividad emocional con alcances pragmático-discursivos y manifestaciones prosódicas estrechamente ligadas al posicionamiento nuclear y a la localización del foco» y caracterizaron el alargamiento segmental teniendo en cuenta su valor expresivo (reforzador emotivo y persuasivo), pragmático (ordenador de ideas y sustituto de pausa) y discursivo (marca de enumeración, mantenedor del turno de habla, reforzador del foco).

En relación con el tema de las categorías de superlativo y aumentativo, las gramáticas revisadas fueron las de Bello (1847), RAE (2009) y Bosque & Demonte (1999). Bello (cap. XII § 206, 207, 208 y 209) realiza un detalle de las diversas terminaciones de aumentativos existentes en la lengua. En cuanto al superlativo, incluye la categoría dentro del tema grados de comparación y presenta su clasificación: superlativo absoluto y superlativo partitivo o de régimen. Por su parte, la RAE (2009: 1.03) en relación con los nombres aumentativos considera que aumentan la significación del primitivo de donde derivan (hombrón, hombrazo, hombronazo, hombrachón), y da cuenta de las distintas significaciones que la categoría aporta en el discurso: elogio, desproporción, desprecio o solamente gran tamaño. Acerca de los superlativos, señala que sólo los nombres adjetivos y adverbios no comparativos significan la calidad en sumo grado. Lázaro Mora (1999: I, 165-I, 214) en Bosque y Demonte (1999) presenta una clasificación de los sufijos apreciativos, que agrupa en tres categorías: diminutivos, aumentativos y peyorativos; y los autores Varela y Martín García (1999: 5024) describen los prefijos gradativos de uso intensivo y valorativo diferenciando entre los que expresan tamaño o cantidad (hiper, macro-, maxi-, mega- y super-) y los que refieren una cualidad (ultra-, archi-, extra-, etc.). Estas últimas autoras aluden a la intensidad como

una carga intencional, emotiva o cuantitativa del contenido significativo de una palabra.

Como se ve, en la literatura consultada al respecto, las categorías de superlativo y aumentativo/diminutivo/despectivo se presentan como comunicadoras de distintos grados de emotividad de los hablantes y, en cuanto a su formación, se mencionan sólo procedimientos morfológicos o sintácticos, es decir, no se analiza la posibilidad de uso de recursos fónicos para significar estas categorías.

Sobre el tema cuantificación intensiva de grado, se cita a Briz Gómez (1998), quien trabaja los intensificadores y atenuantes como estrategias de producción-recepción desde un enfoque pragmático y teniendo en cuenta sus funciones semántico-pragmáticas los vincula con la función dialógica y con la estructura global de la conversación. Otro autor que trabaja también este fenómeno es Fuentes Rodríguez (2006), estudioso de distintos procedimientos de intensificación de la cualidad del adjetivo que se centra en la gradación dada en los adverbios indicadores de cuantificación escalar; también Mancera Rueda (2009) estudia en el discurso periodístico de Sevilla (España) los procedimientos de intensificación más usuales y destaca como intensificadores semántico-pragmáticos a los formados por recursos morfemáticos: los sufijos -on, on/ona, azo/a; -ote y -udo (formas de aumentativo); los sufijos ísimo/a, los prefijos re-, requete-, super-, -extra- entre otros y el uso del adverbio de cantidad muy (formas de superlativo). En el artículo, Mancera Rueda hace una breve alusión al nivel fonológico cuando define el concepto de énfasis del cual parte.

En lo referido a fonología y cuantificación, Bosque & Moreno (1989), estudiaron el llamado «*lo enfático*», ej. *Lo inteligente que es Juan*; Di Tullio & Masullo (1996) focalizaron la forma *de ponderativa* con entonación suspendida *Es de lindo...*; Di Tullio (2004) analizó los determinantes acentuados del tipo *Tiene LA plata*; y Kornfeld (2008 a-b, 2009), trabajó la descripción exhaustiva y sistemática de fenómenos sintácticos, morfológicos y entonacionales ligados con la expresión del grado en el español hablado en nuestro país, abordó el

uso de «LO + adjetivo» (o «LO acentuado») como una construcción que permite expresar el grado de una cualidad al asociarse con patrones particulares de entonación.

METODOLOGÍA

Planteo de problema e hipótesis

Se sostiene que el uso del alargamiento vocálico conjuntamente con tono e intensidad, rasgos recurrentes en los discursos orales espontáneos, son una marca prosódica de cuantificación intensiva de grado. Esto es: el uso de mayor duración, mayor intensidad vocálica y mayor altura tonal sería una estrategia discursiva del hablante empleada para poner de relieve la cantidad y/o cualidad de una entidad.

El recurso prosódico de cuantificación «LINDo:» alterna en el uso con otros procedimientos gramaticales y lexicales –sintácticos «muy lindo»; morfológicos «lindísimo», «re lindo»; lexemas ponderativos «genial»; cuantificadores «llovió mucho»- lo que lleva a considerar que su elección no es aleatoria, sino motivada por lo que se quiere comunicar.

Entonces, la pregunta de la cual se parte en este estudio es cuál es la motivación que conduce al hablante a elegir entre las distintas estrategias de cuantificación (gramaticales por un lado, y prosódicas por otro) que alternan en los discursos, o a combinarlas.

Se sostiene que los recursos prosódicos que se conjugan como marca de cuantificación intensiva dan cuenta de un grado máximo de emotividad del hablante, lo que posibilita en la interacción alta cercanía dialógica entre emisor-receptor. Este significado es acorde con el grado alto de iconicidad y economía que posee el recurso fonológico frente a los otros gramaticales. Producen en el oyente una representación mental más concreta, cercana y rápida de lo conceptualizado.

Corpus de trabajo

Dado que el marco teórico cognitivo tiene entre sus presupuestos el estudio del uso, en esta investigación se operó con datos auténticos y contextualizados de hablantes sanjuaninos, aportados en situación real de comunicación. Este tipo de análisis resulta dificultoso a la hora de realizar mediciones acústicas, ya que es imposible evitar los ruidos ambientales y la superposición de voces. Sin embargo, se sostiene que, en contraposición con los estudios que se realizan en laboratorios, da cuenta de resultados más fidedignos en cuanto al uso real del lenguaje ya que no trabaja con datos ficticios producidos en situaciones ideales de habla.

Para analizar el fenómeno, trabajamos con el corpus *Voces sanjuaninas: Un corpus oral del español en Argentina (2013 a y b)*³.

Para llevar a cabo el análisis, como primer paso se determinó analizar 4 horas de audio distribuidas en cuatro tipos textuales orales o géneros, a saber: conversacionales, descriptivos, narrativos y de opinión. Los informantes son hablantes sanjuaninos de distintos grupos socio-educacionales, generaciones y género. Si bien para el análisis no se consideran estos rasgos sociolingüísticos, se consignan en los registros incluidos. Se identificaron 608 registros que incluyen formas de cuantificación intensiva de grado expresadas por procedimientos prosódicos y/o gramaticales (morfológicos, léxicos y sintácticos).

Criterios de Anotación de Corpus

Para consignar los datos de cada registro transcrito, se decidió adoptar la siguiente convención: J (San Juan)- A, B, C (grupo socio educacional) - 1, 2, 3, 4 (generación)- F/M (género) - Tipo discursivo (conversación, contestador telefónico).

Procedimiento de Trabajo

Se partió del reconocimiento de los rasgos de cantidad, tono e intensidad. En el caso del alargamiento vocálico primero se realizó una percepción

meramente auditiva, luego se recortó el enunciado en el que se produce el rasgo y, mediante el uso del programa computacional Speech Analyzer - Versión 2.7-, se procedió a su análisis acústico con el fin de brindar mayor objetividad a los datos.

Finalmente, se estudió cualitativa y cuantitativamente la motivación de uso de los rasgos prosódicos. Para ello, se identificaron los contextos en los que el recurso prosódico puede alternar con otros procedimientos gramaticales canónicos.

ANÁLISIS DE DATOS

Descripción de los recursos de cuantificación estudiados

El punto de partida fue el rastreo de los recursos de cuantificación en la muestra de discursos orales espontáneos obtenida. Como resultado se aislaron distintos procedimientos canónicos –sintácticos, morfológicos y léxicos- y no canónicos –prosódico-. Se presentan a continuación en (1) ejemplos de cada tipo de recurso delimitado para el análisis:

(1)

a) Sintáctico:

«Una vedette francesa **muy conocida**» [JA4F: narración]

b) Morfológico:

«Agradezco **muchísimo** e infinitamente lo que hace la riQUEza de la República Argentina» [JAB3M: narración]

c) Léxico:

- Adjetivos de grado extremo o elativos (RAE, 2010: 242 y13.2.2d):
«Me imagino fue **un horror!!**» [JA3F: conversación]
- Cuantificadores (RAE, 2010: 357 19.2.2b)

«porque **mucho** no hay que hacer [...] /» [JB2M: descripción]

«Yo no le voy a hacer **nada!** / » [JC4F: conversación]

- Metáforas:

«**voLA:Ndo se ha Ido!** / » [JC4F: conversación]

«Sos una **pe:rra!** / » [JA1F: conversación]

- Frases hechas:

«**un toco** [...] / » [JA1F: conversación]

d) Prosódico:

«y: también! qué niño maÑO:so:! **ay!** [...] /» [JC3F: conversación]

Además, se detectó el uso de recursos combinados, ilustrados en los ejemplos de (2), a continuación:

(2)

a) Sintáctico + Prosódico

«el maíz es **muy DU:ro!** /» [JC4F: conversación]

b) Morfológico + Prosódico:

«Ay! te queda **REboNI:to:!**» [JA1F: conversación]

c) Léxico + Prosódico:

«me gusta **mu:cho** la MÚ:sica/» [JA1F: descripción]

Estas combinaciones posibles llevaron a categorizar los recursos de cuantificación intensiva de grado en: Recursos Independientes⁴, cuando se usan sin combinar con otros procedimientos (Ver registros en TABLA 1), y Recursos Combinados, cuando se presentan simultáneamente dos o más recursos (Ver registros en TABLA 2). Se observó que la combinación sólo se da entre los recursos gramaticales (morfológicos, sintácticos y léxicos) y los prosódicos. El carácter lineal de la/s unidad/es léxicas en la secuencia imposibilita la combinación de recursos gramaticales entre sí -si sucediera se experimentaría como un pleonasma «relindísimo», «muy lindísimo», «muy

increíble», «increíbilísimo»-, mientras que el carácter superpuesto de los recursos prosódicos favorece su combinación con otros procedimientos, dando como resultado mayor énfasis «REli:ndo», «MU:Y: lindo», «increI:ble:». Esta diferencia de combinación se vincula con la **flexibilidad** del recurso prosódico.

Fonosintácticamente se observaron distinciones entre los procedimientos de cuantificación, tales como la extensión del significante de los recursos y el número de constituyentes que integran los procedimientos gramaticales: si el recurso está formado por un solo constituyente «excelente» se considera una forma simple (FS), y si está integrado por dos o más constituyentes «muy bueno» se considera forma compuesta (FC). Estas dos diferencias se asociaron al grado de iconicidad manifestado por el procedimiento y a su frecuencia de aparición. Así, se plantea que la brevedad del recurso contribuye a su percepción como forma de cuantificación económica y afectiva, lo que consecuentemente se manifiesta en una alta frecuencia de aparición en discursos orales espontáneos y viceversa. Esto es, se sostiene que a menor extensión formal, mayor iconicidad y mayor frecuencia de uso. Con el fin de comprobar la anterior afirmación se analizó cada procedimiento y se observó que:

- El recurso prosódico codifica la cuantificación por superposición de rasgos en una secuencia silábica, por lo tanto no produce extensión del significante. Este carácter superpuesto del procedimiento le permite manifestarse tanto en una sílaba de una FS, por ejemplo en «herMO:sa», como en sílabas de una FC, «SUPER LIN:do».
- El recurso léxico codifica la cuantificación sin necesidad de agregar material lingüístico, por lo tanto se manifiesta en una FS, como sucede en los adjetivos elativos «inME:Nso:», en los cuantificadores «vendieron mucho», e incluso en las construcciones metafóricas «se fue voLA:Ndo» o frases hechas «me importa un bledo» en las que toda la construcción se comporta como un solo significante que aporta el significado de cuantificación.

- El recurso morfológico también se presenta en una FS pero con expansión de significante, produce acumulación de material lingüístico en el lexema a través del uso de prefijos o sufijos.
- El recurso sintáctico se manifiesta siempre en una FC en la que el uso de un adverbio de cantidad produce expansión del significante.

Este análisis permitió definir el recurso prosódico como el procedimiento de mayor brevedad formal y, por lo tanto, percibido como el más económico y cercano al oyente.

Otra distinción considerada fue lo que es realizado por el recurso, **la cantidad o la cualidad a ponderar**. Para examinar esta diferencia se trabajó con los conceptos cognitivos de perfil y base. En el procedimiento sintáctico «muy lindo» se focaliza el adverbio de cantidad dentro de la construcción cuantificadora lo que semánticamente permite perfilar el significado de cantidad de la unidad léxica ponderada y dejar como base la cualidad, tal como se ve en (3a); en el procedimiento derivativo morfológico puede perfilarse la cantidad o la cualidad según se empleen prefijos o sufijos, por ejemplo en el registro de (3b) el hablante usa un prefijo combinado con el rasgo prosódico de prominencia tonal «RE bien!»⁵, logrando realzar la cantidad de la expresión y dejando como base la cualidad (significado léxico), podría parafrasearse *Cuán(to) bien está!*; por el contrario en (3c) el informante al combinar lo prosódico con el empleo de un sufijo «fuerTÍ:simo» focaliza sintácticamente el significado léxico «fuerte» perfilando la cualidad ; en el procedimiento léxico (combinado o no con el recurso prosódico) sucede algo similar a lo dicho para el morfológico, o sea, puede ser intensificador de cualidad si se emplea un adjetivo elativo como en (3d) «diVI:na:!» , o ser cuantificador de cantidad si se usa un adverbio «mucho»; finalmente en el recurso prosódico permite intensificar simultáneamente cantidad y cualidad, como se observa en (3e) «TA:Rde» implica tanto cuánto tarde es como la cualidad, *la tardanza*, del término ponderado. Nuevamente, esta característica del recurso prosódico da cuenta de su flexibilidad y de la economía que representa su empleo.

(3)

- a. «y de paso me va **muy lindo** aquí en el quiosco [...]» [JB4M: descripción]
- b. «está **RE bien!**» [JA2F: conversación]
- c. «el Matías anda **fuerTÍ:simo** en la moto/[...]» [JB2M: descripción]
- d. «estás diVI:na: CarmenCI:ta:!/» [JA1F: conversación]
- e. «agarró la moto y se fue porque ya iba **TA:Rde** al trabajo!/ » [JB2M: descripción]

Como última diferencia se tuvo en cuenta **la clase sintáctica de palabra que el recurso cuantifica**. Se observó que el recurso prosódico es el único que permite la intensificación de cualquier clase sintáctica de palabra, es decir, no sólo cuantifica adjetivos o sustantivos (4a, b), sino también verbos (4c), adverbios (4d), interjecciones (4e), artículos (4f), tal como se observa en el registro dado en (4).

(4)

- a. « (es)toy **resfria:da** [...]» [JA1F: conversación]
- b. «cómo le via (voy) a hacer LO:cro si son **las ON:ce!** /» [JC41F: conversación]
- c. «Ay! me **(e)nCANta!**» [JB2F: conversación]
- d. « (es)taba **LE:jo(s)**» [JC4M: conversación]
- e. «**AY:!** no me acuerdo!» [JA1F: conversación]
- f. «encontró **EL** laburo» [JB2M: conversación]

Para poder observar con más claridad las diferencias comentadas entre los recursos, se elaboró el CUADRO 1 siguiente que resume los atributos de cada uno.

CUADRO 1: Atributos de los recursos de cuantificación analizados

Diferencias	Prosódico	Léxico	Morfológico	Sintáctico
Fono-Sintácticas	Superposición de rasgos en una sílaba.	Linealidad de las unidades léxicas del recurso.	Linealidad de las unidades léxicas del recurso.	Linealidad de las unidades léxicas del recurso.
	Sin expansión del significante	Sin expansión del significante	Con expansión del significante: prefijos o sufijos.	Con expansión del significante: adverbios de cantidad.
	Se manifiesta en una sílaba	Se manifiesta en una FS	Se manifiesta en una FS.	Se manifiesta en una FC.
Realce de Calidad-Cantidad	Cantidad y cualidad	Cantidad o cualidad	Cantidad o cualidad	Cantidad
Clase sintáctica de palabra intensificada	Adjetivos, sustantivos, adverbios, artículos, verbos, interjecciones	Adjetivo, adverbio	Adjetivos, sustantivos, adverbios	Adjetivos, sustantivos, adverbios

De la anterior descripción surge la ubicación de los procedimientos de cuantificación dentro de un continuum categorial que se presenta en el Cuadro 2 siguiente:

CUADRO 2: Continuum categorial de los procedimientos de cuantificación

Superposición			Linealidad
No expansión significativa			Con expansión significativa
Sílaba		FS	FC
Realce simultáneo de cantidad y cualidad	Realce de cantidad y cualidad		Realce de cantidad o cualidad
R Prosódico			R. Sintáctico
	R. Léxico	R. Morfológico	

La continuidad elaborada permite observar la **simplicidad** del recurso prosódico frente a los otros con los que alterna, lo que lo convierte dentro de los recursos cuantificadores intensivos de grado en la **forma no marcada**.

Ahora bien, esta **simplicidad formal** del recurso prosódico, que colabora a aminorar la brecha entre pensamiento y articulación permitiendo dinamizar el tempo del discurso está vinculada con la **naturalidad** del recurso, rasgo derivado de su carácter vocal y con la **simplicidad conceptual** que manifiesta ya que implica para los usuarios menor esfuerzo cognitivo tanto en la producción acústico-articulatoria, como en el procesamiento de la información que comunica. De esta manera, estas características permiten hablar de un **alto grado de iconicidad del recurso**⁶, es decir, la simplicidad de su forma lingüística refleja su simplicidad conceptual y naturalidad.

Por lo tanto, la mayor flexibilidad, la simplicidad formal, naturalidad, productividad y simplicidad conceptual del procedimiento prosódico antes comentada, lo presentan como una forma de cuantificación intensiva de grado **económica que** contribuye a provocar en el receptor una conceptualización más emotiva, rápida y dinámica de la cuantificación emitida, produciendo una mayor frecuencia discursiva de aparición del fenómeno. Todos estos rasgos analizados permiten mostrar al recurso prosódico de cuantificación intensiva de grado como un procedimiento que comunica discursivamente un mayor involucramiento del hablante en lo referido, provocando alta cercanía dialógica entre emisor-receptor.

ANÁLISIS DE DATOS Y DISCUSIÓN

Con el propósito de observar objetivamente la productividad y significado del cuantificador prosódico en relación con los recursos morfológicos, sintácticos y lexicales con los que alterna, se midió su frecuencia sintagmática de aparición, tal como se observa en los datos volcados en la TABLA I siguiente.

TABLA 1:
Frecuencia absoluta y relativa de uso de los Recursos Independientes y Combinados

RECURSOS INDEPENDIENTES ¹				RECURSOS COMBINADOS			RECURSOS TOTALES
M	S	L	P	M	S	L	
5	93	78	161	21	116	134	608
1%	28%	23%	48%	8%	43%	49%	
337				271			
55,5%				44,5%			

Donde: M= Recurso morfológico, S= Recurso sintáctico, L= Recurso léxico, P= Recurso prosódico

Los datos cuantitativos anteriores demuestran por un lado, un equilibrio en el uso de recursos de cuantificación independientes y combinados (55,5% frente a 44,5% respectivamente); y por otro, el predominio discursivo del recurso de cuantificación prosódico (48%) dentro de los recursos independientes, manifestándose así como forma preferida de cuantificación en los discursos orales. Este resultado es coherente con su carácter de forma no marcada. En el caso de los recursos combinados, la prosodia refuerza los procedimientos sintácticos y léxicos (43% y 49% respectivamente). Es llamativa la baja frecuencia de aparición de recursos morfológicos.

Una primera mirada a la muestra, conformada por distintos tipos textuales, reveló una mayor frecuencia discursiva del recurso prosódico en los

discursos conversacionales. Esto llevó considerar el **tipo discursivo**⁷ como contexto de análisis. Se pensó que la espontaneidad, naturalidad y sencillez temática de las interacciones orales sumadas a la rapidez de su tempo de emisión, favorecen el empleo del recurso prosódico comunicador de mayor emotividad del hablante y dinamismo del discurso.

Para realizar la medición de los registros de cuantificación se tuvieron en cuenta sólo los recursos independientes, ya que es en esta categoría donde se ve la alternancia, en los recursos combinados la prosodia aparece reforzando la cuantificación. Se vuelcan los resultados en la Tabla II siguiente.

TABLA 2:
Frecuencia absoluta y relativa de uso de los recursos independientes de cuantificación en distintos tipos textuales

Recursos de Cuantificación Independientes																Registros totales
Tipos Textuales																
Conversacionales				Descriptivos				Narrativos				De Opinión				337
M	S	L	P	M	S	L	P	M	S	L	P	M	S	L	P	
1	9	9	56	1	29	24	5	3	33	34	32	0	22	11	22	
75				105				102				55				
1 %	12 %	15 %	75 %	1 %	28 %	29 %	4 8 %	3 %	32 %	34 %	31 %	0 %	40 %	20 %	40 %	

Los datos de la TABLA 2 indican que el tipo textual es condicionante en el uso de los recursos de cuantificación, se observa alta productividad del recurso prosódico en los discursos conversacionales (75%), dato numérico que va decreciendo en los otros tipos textuales considerados: descriptivos (48%), narrativos alterna equilibradamente con el recurso sintáctico y léxico (32% vs 34% y 31% respectivamente); en los textos de opinión compite con el recurso sintáctico (40% ambos recursos).

Una segunda decisión fue continuar con el análisis de los resultados alcanzados en la categoría Recursos Combinados para cada tipo textual. Se

comienza con los datos obtenidos para los discursos conversacionales presentados en la TABLA 3.

**TABLA 3:
Frecuencia relativa y absoluta de los Recursos combinados en
Discursos conversacionales**

Discursos Conversacionales																		
Totales	R + R																	
	Morf (0) + Prosódico			Sint (25) + Prosódico			Léxico (27) + Prosódico											
							Adj. Elativo			Cuantificador			Metáfora			Frase hecha		
	C	T/I	C+T/I	C	T/I	C+T/I	C	T/I	C+T/I	C	TI	C+T/I	C	T/I	C+T/I	C	T/I	C+T/I
107	1	5	8	5	11	17	0	6	14	2	9	23	0	0	4	0	0	2
	7%	36%	57%	15%	33%	52%	0%	30%	70%	6%	26%	68%	0%	0%	100%	0%	0%	100%
	14			33			20			34			4			2		
	13%			31%			33%			57%			7%			3%		
										60								
									56%									

Donde: C= Cantidad prosódica, T/I = Ascenso de altura tonal más Intensidad (no ocurren independientemente), C+T/I= Cantidad prosódica más Ascenso de altura tonal e intensidad

En el uso combinado de recursos lingüísticos dentro de las conversaciones cotidianas se observa que la combinación recurso prosódico + recurso morfológico solo aparece en un 13%, este bajo rendimiento del recurso morfológico, tanto usado independientemente como combinado con el prosódico, se repite en todos los tipos textuales abordados. Mientras que la combinación recurso léxico + recurso prosódico (56%) es la que se presenta como más productiva y, en menor medida, aparece la combinación recurso sintáctico + recurso prosódico (31%).

Dentro de las subclases léxicas, hay un claro predominio del recurso léxico cuantificador (57%), seguido en segundo término por el uso de formas lexicales elativas (33%), y quedando con una muy baja frecuencia de uso la metáfora y la frase hecha (7% y 3% respectivamente).

En todas las combinaciones posibles se observa que los tres recursos prosódicos (Cantidad, Tono e Intensidad, C + T/I) aparecen conjuntamente con una mayor frecuencia relativa de uso en los discursos conversacionales analizados. Hay que aclarar que el análisis acústico realizado demostró en etapas iniciales que el ascenso tonal (T) siempre venía acompañado de un ascenso de la Intensidad, por lo tanto, en el análisis posterior, se consideraron ambos recursos de manera conjunta. Sin embargo, la combinación prosódica que más prevaleció en la muestra analizada fue C+TI, lo que indica que la intensificación prosódica de grado, en combinación con otros recursos gramaticales canónicos, en términos generales, viene dada a su vez, por la combinación de los tres recursos prosódicos disponibles al hablante. Similares tendencias se observan, en términos generales, en los demás tipos discursivos analizados.

Se continúa con los datos obtenidos para Recursos Combinados en los discursos descriptivos, los datos se vuelcan en la TABLA 4 presentada a continuación.

TABLA 4:
Frecuencia relativa y absoluta de los Recursos combinados en Discursos descriptivos

T	R + R																	
	Morf (0) + Prosódico			Sint (25) + Prosódico			Léxico (27) + Prosódico											
							Adj. Elativo			Cuantificador			Metáfora			Frase hecha		
	C	T/I	C+T/I	C	T/I	C+T/I	C	T/I	C+T/I	C	T/I	C+T/I	C	T/I	C+T/I	C	T/I	C+T/I
44	0	4	0	3	12	1	0	3	0	5	16	0	0	0	0	0	0	0
	0 %	10 %	0 %	7 %	27 %	2 %	0 %	7 %	0 %	12 %	39 %	0 %	0 %	0 %	0 %	0 %	0 %	0 %
							3			21			0			0		
							12,5 %			87,5 %			0 %			0 %		
	4			16			24											
10 %			36 %			54 %												

Nuevamente se observa que la combinación recurso prosódico + recurso morfológico tiene una muy baja aparición (10%), y que la combinación recurso léxico + recurso prosódico es la preferida con un (54%) frente a (36%) de la combinación recurso sintáctico + recurso prosódico. Asimismo, se ve dentro de las subclases léxicas el claro predominio del recurso léxico cuantificador (87,5%) frente al uso de formas lexicales elativas (12,5%). En cuanto a las combinaciones prosódicas se observa que la que prevaleció en la muestra analizada fue T/I.

Se aborda seguidamente el análisis de Recursos Combinados en los discursos narrativos. Se vuelcan los datos obtenidos en la TABLA 5:

TABLA 5:
Frecuencia relativa y absoluta de los Recursos Combinados en Discursos Narrativos

Totales	Discursos Narrativos Recursos Combinados																	
	Morf (0) + Prosódico			Sint (25) + Prosódico			Léxico (27) + Prosódico											
							Adj. Elativo			Cuantificad or			Metáfora			Frase hecha		
	C	T/ I	C+ T/I	C	T/ I	C+ T/I	C	T/ I	C+ T/I	C	T/ I	C+ T/I	C	T / I	C+ T/I	C	T/ I	C+ T/I
55	-	0	0	1	1	8	0	2	1	1	1	6	0	0	0	0	0	0
	-	0	0%	2	3	14	0	4	2%	2	3	11	0	0	0%	0	0	0%
	0			28			27											
							3			24			0			0		
	0%			51%			11%			89%			%			%		
							49%											

En consonancia con lo analizado, el uso combinado de recursos prosódico + recurso morfológico tiene una frecuencia nula (0%). También se observa que hay bastante homogeneidad entre la combinación de recurso sintáctico + recurso prosódico (48%) y la complementariedad recurso léxico + recurso prosódico (52%). Si se entra en mayor detalle, se observa que dentro de las subclases léxicas, hay un claro predominio del recurso léxico cuantificador en presencia simultánea con el recurso prosódico (89%), seguidos en segundo término por la combinación de léxico elativo + recurso prosódico (11%), quedando sin frecuencia de uso la metáfora y la frase hecha

en combinación con recurso léxico. Y en cuanto a la combinación prosódica elegida se ve otra vez la preferencia por el empleo de T/I.

Finalmente, en la Tabla 6 se dan los resultados alcanzados en el uso de Recursos Combinados en Discursos de Opinión.

**TABLA 6:
Frecuencia relativa y absoluta de los Recursos combinados
en Discursos de opinión**

Discursos de Opinión																		
Totales	Recursos Combinados																	
	Morf + Prosódico			Sint + Prosódico			Léxico + Prosódico											
							Adj. Elativo			Cuantificado			Metáfora			Frase hecha		
	C	T/I	C+T/I	C	T/I	C+T/I	C	T/I	C+T/I	C	T/I	C+T/I	C	T/I	C+T/I	C	T/I	C+T/I
	0	1	2	12	9	18	1	2	5	4	5	6	0	0	0	0	0	0
65	0	1	2	12	9	18	1	2	5	4	5	6	0	0	0	0	0	0
	0%	2%	3%	18%	14%	27%	2%	3%	8%	6%	8%	9%	0%	0%	0%	0%	0%	0%
	3			39			8			15			0			0		
	5%			60%			12%			23%			0%			0%		
	23																	
							35%			65%			0%			0%		
	35%																	

Como resultado de las mediciones realizadas para verificar cuantitativamente la frecuencia de uso de los Recursos Combinados de Cuantificación en los discursos orales argumentativos de la muestra, se puede ver el predominio de la combinación recurso sintáctico + recurso prosódico (60%), seguido de recurso léxico + recurso prosódico (35%). Nuevamente el recurso morfológico tiene una mínima frecuencia (5%), coincidente con los resultados alcanzados en los anteriores tipos textuales analizados. En relación con el rasgo prosódico preferido en la combinación se puede observar que se emplean los tres rasgos conjuntamente con mayores valores relativos.

Los resultados cuantitativos analizados en cuanto al uso de los recursos de cuantificación intensiva, Independientes y Combinados, son coherentes con la categorización textual de Cuadros y Alaníz (2007) seguida en este trabajo. En la misma se realiza una sistematización textual a partir de la concepción de

oralidad y escritura como categorías continuas con límites difusos. Se identifican dentro del continuum los «textos prototípicos» de las dos categorías polares: en la oralidad, se considera central la «conversación cotidiana»; y en la escritura, el «texto académico de estudio». A partir de esto se ubican en las zonas difusas los otros textos orales y escritos circulantes, que conjugan características de ambos códigos.

La conversación cotidiana se considera el discurso prototípicamente oral ya que presenta todos los atributos contextuales y textuales de este código - espontaneidad temática y relacional, dinamismo en el tempo de emisión, interacción cara a cara, simplicidad gramatical y lexical, etc.- características que favorecen el mayor involucramiento emotivo del hablante, manifestado fundamentalmente a través de la prosodia. Es por lo tanto esperable la alta frecuencia de aparición del recurso prosódico de cuantificación, un recurso económico.

Los textos descriptivos analizados en la muestra por el tipo de descripción personal o vivencial que abordan, se presentan como textos que también presentan muchos atributos contextuales y textuales orales y que, por lo tanto, favorecen el uso del procedimiento prosódico ya que las temáticas contribuyen al uso de formas subjetivas en las que el hablante manifiesta un alto grado de implicación afectiva.

En cuanto a los textos narrativos y de opinión, se presentan como textos planificados, más cercanos a la escritura. Ambos exigen una previa organización mental de las ideas a comunicar, en el caso de las narraciones son hechos pasados presentes en la memoria a largo plazo que se actualizan, y en el caso de las opiniones, son ideas elaboradas con anterioridad, incluso a veces ya expresadas en repetidas ocasiones, esto lleva a que no tengan entonces la espontaneidad de los discursos orales. Además, su planificación previa colabora a que el tempo de emisión de estos discursos no exija la vertiginosidad comunicacional de un diálogo espontáneo, favoreciéndose así el uso de estructuras sintácticas complejas. Esto es coherente con el descenso frecuencial de uso del recurso prosódico y el aumento del sintáctico. Ahora

bien, el empleo del recurso prosódico si bien desciende como se dijera, sigue manteniendo una alta frecuencia de empleo que puede explicarse por las temáticas abordadas en las que se manifiesta un alto grado de implicación del hablante.

En conclusión, la ductilidad, flexibilidad del recurso prosódico lo posiciona como un recurso coherente con distintos tipos textuales, siendo el conversacional el que más favorece su empleo.

Se presenta en el GRÁFICO 1 que da cuenta del continuum comentado y la flexibilidad del recurso prosódico.

**GRÁFICO 1:
Continuum según categorías textuales y uso de recursos de cuantificación**

Oralidad			Escritura
Conversaciones cotidianas	Descripciones	Narraciones	Opiniones
Espontaneidad	Planificación		Elaboración
Tempo veloz	Tempo menos veloz		Tempo
Favorece Recursos Prosódicos de Cuantificación	Favorece Recursos Prosódicos de Cuantificación	Favorece Recursos Prosódicos, léxicos y Sintácticos de Cuantificación	Favorece Recursos Sintácticos y Prosódicos de Cuantificación

El resultado cuantitativo del recurso prosódico en los textos narrativos orales analizados, muestra que no se presenta con tanta frecuencia relativa como se hubiese esperado. El principal motivo pareciera ser el hecho de que en la submuestra extraída aleatoriamente del corpus de trabajo, los textos narrativos generalmente se basan en relatos sobre experiencias vividas por un tercero, no por el narrador de los hechos. Asimismo, las historias narradas se ubican, en general, en un contexto espacio-temporal bastante lejano a los hablantes, por ejemplo hay quienes cuentan la historia de sus abuelos inmigrantes, y su llegada a Argentina, hace más de cincuenta años y sus vivencias en Buenos Aires a principios del siglo XX. Por lo tanto, en estas

narraciones indirectas de historias acaecidas a otras personas, el hablante no parece involucrarse demasiado en el recuento de los hechos. Predomina claramente el uso de la 3ª persona en lugar de la primera, y esta selección gramatical, también se ve reflejada en los demás recursos lingüísticos (prosódicos, morfológicos, léxicos y gramaticales) que utiliza coherentemente el hablante en orientación oblicua.

Más aún, es de intuir, que las historias relatadas fueron contadas con anterioridad u oídas en reiteradas ocasiones, con lo cual la emoción, el dramatismo y lo vívido de un relato actual y reciente no se materializa en las selecciones lingüísticas —prosódicas o gramaticales— que los hablantes seleccionan en estos casos particulares. Se trata de información dada, almacenada en su memoria a largo plazo, que carece de la emotividad, inmediatez y carácter vívido de lo experimentado recientemente o en carne propia.

Esto se observa en uno de los discursos de la muestra, donde un inmigrante cuenta su experiencia como si acabara de suceder, muy vivamente, quizás, tal vez porque sus penurias y esfuerzos aún no concluyen y sigue luchando por insertarse en nuestro país y lograr un mediano pasar económico. En este discurso es donde se observan más claramente casos de prosodia y gramática marcada con fines de intensificación, y esto se explica por el mayor grado de involucramiento y emotividad que el hablante ha decidido emplear en su narración, como se evidencia en los siguientes ejemplos:

Brazil ([1985]/1997) habla de *lectura oblicua* y *lectura directa* para referirse a la actitud del lector en la actividad de lectura en voz alta. En la *lectura oblicua* el lector se vincula directamente con el texto, y decodifica lo que está impreso en la página, como quien lee un prospecto de un medicamento, sin dotarlo de emoción ni de significado más allá de lo impreso. En estos casos, generalmente el hablante se limita a utilizar una altura tonal media, y tonos descendentes o suspensivos, todas ellas selecciones no-marcadas, que obedecen al registro vocal habitual y general del hablante. En cambio, en la *lectura directa*, el lector se vincula con la audiencia primero y luego con el

texto. Se involucra completamente en el significado de su lectura y trata de llegar de manera más directa al receptor. Aprovecha más ampliamente todas las selecciones prosódicas del sistema (opciones lingüísticamente marcadas tales como: altura tonal más alta que la F0 normal del hablante, así como tonos ascendentes, circunflejos, y descendentes-ascendentes), para dotar a su lectura de mayor convencimiento, emoción y dramatismo.

Esta descripción bien puede extrapolarse al habla espontánea, y concretamente, en este caso, a las narraciones analizadas; y podemos decir que en la cala empírica analizada, se observa que los narradores han adoptado una *orientación oblicua*, es decir un distanciamiento discursivo con la audiencia, y un mero repetir de historias poco novedosas y hartamente reiteradas en su universo familiar. No hay novedad, no hay casi emoción, y esto se ve reflejado en el uso bastante frecuente de opciones prosódicas no-marcadas, cercanas a las selecciones normales (estadísticamente hablando) de F0 (o tono), intensidad y duración del hablante. Puede observarse cierto uso de recursos gramaticales independientes, especialmente sintácticos o gramaticales, pero la prosodia queda no-marcada, en consonancia con la falta de emotividad de la orientación oblicua.

Si tuviéramos que organizar un gradiente de recursos lingüísticos por grado de emotividad, tendríamos la prosodia en primer lugar, luego lo léxico, luego lo morfológico y por último lo sintáctico, ya que las estructuras sintácticas más complejas responden a formas de la memoria a largo plazo, que involucran poco esfuerzo cognitivo, y por ende mayor distanciamiento con lo que se está diciendo.

Se dan ejemplos de narraciones con orientación directa y oblicua en el que se habla del mismo tema, la inmigración.

- a) Narración con orientación directa: uso de 1º persona gramatical y prosodia enfática

Informante: JB3M (historia de vida)

«/ e: mi historia es **bastante: // TRISTE /»**

por por algunas partes **de MU:Y mucho sacrificio:** e: /»

«/ **MUchos sinsabores** por el motivo de que: /»

«/ e: nuestros recursos eran **BASTANTE bajos** en Bolivias: /»

Narración con orientación oblicua: uso de 3ª persona y prosodia no enfática

Informante: JA3F (historia del abuelo inmigrante)

«Tuvo una **gran aventura**»

«Conoció aquel lugar **tan bonito**»

«Una vedette francesa **muy conocida**»

«Lo encontró **muy parecido**»

No es de extrañar el uso de estas opciones no-enfáticas y oblicuas (en términos de Brazil: [1985]/1997) en los textos narrativos analizados. Puesto que no hay demasiada novedad ni emoción en el relato, el hablante, en su distancia emocional con lo narrado, se limita a usar principalmente recursos no-marcados, que le insumen menor involucramiento y menor esfuerzo cognitivo que los recursos marcados.

En este sentido, se ha estudiado ampliamente en los campos de la psicolingüística los procesos de memoria y atención (Gile: 1995, Daró: 1990, Lambert & Moser-Mercer: 1994, Padilla et al.: 1999, entre otros) y la información nueva (novedosa, enfática, emocionante) siempre involucra — tanto para el hablante como para quien escucha— un esfuerzo cognitivo mayor (por estar solamente vigente en la memoria a corto plazo, que la información dada, repetida y almacenada en la memoria a largo plazo).

Así pues, se intuye y observa que las narraciones y argumentaciones que pertenezcan a la ideología, a la memoria a largo plazo familiar o personal, o a la idiosincrasia del hablante, serán verbalizadas con poca emoción, como información dada o repetida, con orientación oblicua, y con poco involucramiento prosódico y gramatical. Diferente es la situación en los textos

coloquiales analizados, donde el aquí y ahora son fundamentales e ineludibles, y donde la información es constantemente nueva y sumamente dinámica, dado el intercambio constante entre emisor y receptor, y la alternancia de roles entre emisor y receptor.

CONCLUSIONES

Los resultados que surgieron de la presente investigación son coherentes con la categorización textual desde la que se trabaja. En la propuesta seguida (Cuadros y Alaníz, 2007) se realiza una sistematización textual a partir de la concepción de oralidad y escritura como categorías continuas con límites difusos. Se identifican dentro del continuum los «textos prototípicos» de las dos categorías polares: en la oralidad, se considera central la «conversación cotidiana»; y en la escritura, el «texto académico de estudio». A partir de esto se ubican en las zonas difusas los otros textos orales y escritos circulantes, que conjugan características de ambos códigos.

Como se dijo, la conversación cotidiana es el discurso prototípicamente oral ya que presenta todos los atributos contextuales y textuales de este código: espontaneidad, rapidez, comunicación cara a cara, etc. La espontaneidad, naturalidad y sencillez temática del diálogo cotidiano favorecen el mayor involucramiento del hablante, manifestado fundamentalmente a través de la prosodia. Y, a su vez, el dinamismo del tempo de emisión de las interacciones orales impulsa el empleo de un recurso más económico como es el prosódico. En cuanto a los textos descriptivos analizados, el tipo de descripción personal o vivencial que abordan, también favorecen el procedimiento prosódico. Tratan temas que contribuyen al uso de formas subjetivas en las que el hablante manifiesta un alto grado de implicación afectiva. En cuanto a los textos narrativos y de opinión, el descenso de uso del recurso prosódico manifiesto se vincula a su carácter de textos planificados, más cercanos a la escritura. Ambos exigen una previa organización mental de las ideas a comunicar, en el caso de las narraciones son hechos pasados presentes en la memoria a largo plazo que se actualizan, y en el caso de las

opiniones, son ideas elaboradas con anterioridad, incluso a veces ya expresadas en repetidas ocasiones, esto lleva a que no tengan entonces la espontaneidad de los discursos orales. Además, su planificación previa colabora a que el tempo de emisión de estos discursos no exija la vertiginosidad comunicacional de un diálogo espontáneo, favoreciéndose así el uso de estructuras sintácticas complejas. Esto es coherente con el aumento frecuencial del procedimiento sintáctico encontrado. Ahora bien, la alta aparición del recurso prosódico en estos tipos textuales se explica por las temáticas abordadas en las que se manifiesta un alto grado de implicación del hablante.

En conclusión, la ductilidad, flexibilidad del recurso prosódico lo posiciona como un recurso coherente con distintos tipos textuales, siendo el conversacional el que más favorece su empleo.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- Adam, J. M. (1992). *Les textes: types et prototypes. Récit, description, argumentation, explication et dialogue*. París: Nathan.
- Alarcos Llorach, E. (1976). *Fonología Española*. Madrid: Gredos.
- Bello, A. (1874). *Gramática de la lengua castellana destinada al uso de los americanos* Madrid: Arco Libros.
- Brazil, D. ([1985]/1997). *The Communicative Value of Intonation*. Birmingham: Universidad.
- Briz Gómez, A. (1998) El español coloquial en la conversación. *Esbozo de pragmagramática*. Barcelona: Ariel
- Bosque, I. y Demonte, V. (Eds.) (1999). *Gramática Descriptiva de la lengua española* [GDLE]. Madrid: Espasa Calpe.
- Bosque, I. y Moreno, J. C. (1990). Las construcciones con *lo* y la denotación del neutro. *Lingüística*, 2, 5-50.
- Bybee, J. (2001). *Phonology and language use*. Cambridge: C. University Press.

- Cid, M. y Maluenda, L. (2005). El alargamiento segmental en el habla pública de Chile: comportamiento prosódico-discursivo. *Revista Onomázein*, 11, 43-55.
- Cuadros, M. (2014) El alargamiento segmental vocálico como cuantificador intensivo de grado. En G.Bombelli y L. Soler (Eds.), *Oralidad. Miradas Plurilingües desde la Fonética y la Fonología*. Córdoba, Argentina: Ed. Buena Vista.
- Cuadros, M. y Alaniz, S. (2007). *Un mundo de sonidos en las aulas del siglo XXI*. San Juan, Argentina: EFU.
- Cuadros, M. y Castro, C. (2006). Una nueva mirada a la categoría de los fonemas vibrantes del español. En L. Soler y G. Bombelli (Comps.), *Fonética y Fonología hoy. Una perspectiva plurilingüe*. Córdoba, Argentina: Ed. Comunicarte.
- Cuadros, M. y Castro, C. (2007). Fonología y Semántica: una revisión de los conceptos de neutralización y archifonema a partir del uso del lenguaje. *Actas del Congreso de la IADA*. La Plata.
- Cuadros, M. Villavicencio (2012) La cantidad vocálica y su significación discursiva. En Müller, G Miñoñes, L y Barbeito, V. (Eds.) *Estudios de Lingüística Cognitiva*. Mendoza: Ediunc, (pp. 37-48). Disponible en <http://ffyl.uncu.edu.ar/spip.php?article3832>
- Cuadros M. y Villavicencio, L. (2013a) Voces Sanjuaninas: Un corpus oral del español en Argentina. En L. Labastía (Ed.) *Cuestiones de fonética, fonología y oralidad*. Buenos Aires: Sociedad Argentina de Lingüística. *Cap 1*, (pp. 21-31)
- Cuadros, M. y Villavicencio, L. (2013b). *Voces Sanjuaninas: Un corpus oral del español en Argentina*. San Juan, Argentina: EFU.
- Cuenca, M. J. y Hilferty, J. (1999). *Introducción a la lingüística cognitiva*. Barcelona: Ariel.
- Darò, V. (1990). «Speaking Speed during Simultaneous Interpretation. A Discussion on its Neurophysiological Aspects and Possible Contributions to Teaching». En Gran, L. & C. Taylor. (Eds.) *Aspects*

of Applied and Experimental Research on Conference Interpreting.
Udine: Campanotto.

- Di Tullio, A. (2004) El argentinismo *Es de lindo...* y la gramática de la exclamación. En *RASAL*, 1, 101-120.
- Di Tullio, A. y P. Masullo, P. (1996) Construcciones ponderativas en el español coloquial de la Argentina. En *La oralidad (Actas de la Sociedad Argentina de Lingüística)*. Tucumán: INSIL (pp. 236-240).
- Fuentes Rodríguez, C. (2006). Operadores de intensificación del adjetivo: Los cuantificadores escalares. En *Anuario de Estudios Filológicos*, Vol. XXIX, 35-53.
- Gile, D.(1995). *Basic Concepts and Models for Interpreter and Translator Training*. Ámsterdam/Filadelfia: John Benjamins.
- Hopper, P. (1998). Emergent Grammar. En M. Tomasello, M. (Ed.) *The new psychology of language. Cognitive and functional approaches to language structure*. New Jersey: LEA.
- Kornfeld, L. (2008a, abril). Aspecto y cuantificación: la herencia de la delimitación. Ponencia presentada en el *XI Congreso de la Sociedad Argentina de Lingüística*. Santa Fe: Universidad Nacional del Litoral.
- Kornfeld, L. (2009). Fonología y cuantificación: el caso del LO acentuado en el español de la Argentina. *Cuadernos de ALFAL: Año 2010 Vol. 10*, 106-117
- Lambert, S. & B. Moser-Mercer (Eds.) (1994). *Bridging the Gap. Empirical Research in Simultaneous Interpretation*. Ámsterdam/Filadelfia: John Benjamins.
- Langacker, R. (1987). *Foundations of Cognitive Grammar*. Standford: Standford University Press.
- Lavandera, B. (1984). *Variación y significado*. Buenos Aires: Hachette.
- Lázaro Mora, F. (1999)La derivación apreciativa. En I. Bosque y V. Demonte (Eds.), *Gramática descriptiva de la lengua española* "GDLE (pp. 4645-4682). Madrid: Espasa- Calpe.

- Mancera Rueda, A. (2009) Una aproximación al estudio de los procedimientos de intensificación presentes en el discurso periodístico. *Tonos Digital, Revista electrónica de estudios Filológicos, Número 17*.
- Monroy Casas, R. (1980). *Aspectos fonéticos de las vocales españolas*. Madrid: Sociedad General Española de Librería.
- Navarro Tomás, T. (1916). *Manual de pronunciación española*. Madrid: CSIC.
- Padilla, P., M. T. Bajo & F. Padilla (1999) «*Proposal for a Cognitive Theory of Translation and Interpreting: a Methodology for Future Empirical Research*. En: *The Interpreters' Newsletter* 9, 61-78.
- Quilis, A. (1995). *Tratado de fonología española*. Madrid: Gredos.
- Real Academia Española (2009). *Gramática de la lengua castellana* [en línea]. Recuperado el 15 de diciembre, 2014 de http://es.wikisource.org/wiki/Gram%C3%A1tica_de_la_Lengua_Castellana:_1.03
- Sperber, D. y Wilson, D. (1994). *La Relevancia*. Madrid: Visor.
- Varela, S. y Martín García, J. (1999). La prefijación. En I. Bosque y V. Demonte (Eds.), *Gramática descriptiva de la lengua española [GDLE]* (pp. 4993-5040). Madrid: Espasa Calpe.
- Werlich, E. (1975). *Typologie der Texte*. Múnich: Fink.

1 Cid y Maluenda (2005) consideran como «realizaciones largas» aquellas que duran 0,07 segundos o más y «realizaciones breves» las que tienen menos de 0,07 segundos de duración. Por su parte, Navarro Tomás (1916: 406) entiende que son largas las vocales cuya duración es superior a 15cs, semilargas las que duran entre 10-15cs y breves las vocales entre 5-10cs.

2 El alargamiento segmental es considerado un fenómeno universal «presente en lenguas tan disímiles como el holandés, el cuna, el aymara, el mapudungun, el sueco, el japonés, entre otras muchas» (Cid y Maluenda (2005:45).

3 Este corpus está publicado electrónicamente en la página web de la UNSJ <http://www.voces.unsj.edu.ar/> Integran la muestra de estudio solo discursos conversacionales espontáneos entre hablantes sanjuaninos de distintos grupos socio-educacionales, generaciones y género. En este trabajo, los rasgos sociolingüísticos de los informantes se consignan pero no se consideran en el análisis. En el caso de los discursos digitales, incluimos también estos datos cuando se pueden inferir y determinamos el tipo textual (mail, chat o página web). En cuanto a la convención seguida para marcar en el registro el alargamiento vocálico, respetamos en

los discursos virtuales la forma usada por el informante, mientras que en los discursos orales usamos los dos puntos (:) luego de la vocal.

4 Si bien para el análisis se habla de rasgos independientes, se parte de la idea de que los rasgos prosódicos no son independientes porque siempre están presentes durante la articulación, sea esta enfática o no. Es imposible articular una palabra sin un determinado tono, intensidad y duración, como también es imposible producir esos recursos prosódicos sin el sustento de un elemento gramatical -sílabas, morfemas, sintagma, etc.

5 Los prefijos de intensificación pragmática que alternan en el discurso son: re-, requete-, super-, -extra-super- .

6 Cuando el grado de marcidez en el plano categorial y formal se corresponden, se habla de iconicidad.

7 Se sigue la categorización textual de Werlich (1975) y Adam (1992)